

¶ PROLOGO
al Lector.



VY MANIFIESTO ES A TODOS LOS QUE DELA sagrada escriptura, y diuinas letras tienen alguna inteligencia, quan castigado aya sido de Dios en la ley de naturaleza y de escriptura, y quan reprehendido en la ley de gracia el pecado dela soberuia. De Saul se lee en el libro de los Reyes, que todo el tiempo que se sustentó en la humildad y conocimiento de sí mismo fue estimado de Dios, y puesto por Rey de Ysrael: pero despues que se ensoberuecio y dexó de obedecer al mandamiento de Dios, fue priuado del Reyno, y vino a morir en manos de sus enemigos. La soberuia de Roboanno quedó sin castigo, pues por ella su Reyno fue diuidido, y el que por su mandado recogia los tributos, que él impuso, fue apedreado, y él a gran priesa salió de la ciudad huyendo. Por la soberuia de Senacherib Rey de los Assirios, vino castigo de Dios sobre él y sobre su exercito: de tal arte, que él estando en el templo, sus mismos hijos le quitaron la vida, y de los suyos mató el Angel ciento y ochenta y cinco mil hombres en vna dia. Pero dexando todo esto a parte, concluye nuestro proposito el castigo, con que fueron castigados por la soberuia los Angeles del cielo, y nuestros primeros padres en la tierra: pues los vnos perdieron el Parayso celestial, y los otros fueron alañados del terrenal: y carecieron del cielo, si en su pecado, no ouiera el reparo y singular remedio, que se obró en la tierra. De todo lo dicho podemos sacar en limpio, que el castigo que ha de responder y responde a la soberuia, no es pequeño: y si segun la ley de buena justicia, ha de ser la pena conforme a la culpa, a pecado tan graue como el dela soberuia, no puede ser sino graue y de mucha ponderacion el castigo, que le ha de corresponder. Luego despues del diluuió en toda la tierra no se hablaua mas de vna lengua, en la qual todos se tractauan, comunicauan y entendian. Reyno entonces en los coraçones de los hombres tan gran soberuia, que determinaron de celebrar y engrandecer su nombre, de arte que quedasse de ellos perpetua memoria: y para este fin intentaron de hazer vna torre, que llegasse al cielo. Viendo Dios tan gran desatino, acordó de yrles a la mano, y castigar vna soberuia tan grande como esta con muy aspero y riguroso castigo: y esta fue la confusion y diuision de las lenguas, para q̄ donde antes era la lengua vna, fuesse tanta la variedad y diuersidad de los lenguajes, que los vnos no se entendiesen con los otros. Pues si a vn pecado que Dios con tanto rigor quiso castigar, se dio por pena y castigo la confusion de las lenguas, señal es, que este no es pequeño mal. Que mayor daño puede ser, ni mas contra la naturaleza e inclinacion de los hombres, que siendo naturalmente [segun la sentencia de Aristoteles] amigos de conuersacion y compañía, les falte el principal medio, para la contractacion humana, que es ser el lenguaje vno? Porque mal se pueden tractar y conuersar, los que no se entienden. Este daño e inconueniente experimentamos en esta tierra, donde puesto caso que la piedad Christiana nos incline a aprouechar a estos naturales assi en lo temporal como en lo spiritual, la falta de la lengua nos estorua. Y no es pequeño inconueniente, que los que los han de gouernar y regir, y poner en toda buena policia, y hazerles justicia, remediando y soldando los agrauios que resciben, no se entiendan con ellos, sino que se libre la razon y justicia que tienen, en la intencion buena o mala del Nauatlato o interprete. No fue pequeña la angustia y desconsolacion que nuestra España tuuo, quando el Inuictissimo Cesar comenzó a reynar, no mas de por no entenderse con los suyos, a causa de ser los lenguajes diferentes. Y assi por el contrario fue muy grande el contentamiento y alegria que se tuuo, quando entendió y habló nuestra lengua sin medio de interpretes. Porque muchas vezes, aunque el agua sea limpia y clara, los arcaduzes por donde passa la haze turbia. Pues si en lo temporal, donde se auentura solamente la hacienda honra o vida corporal, es tan conueniente que se entiendan con estos naturales, los que los ouieren de regir y gouernar, quanto sera mas necessario en lo spiritual, donde no va menos que la vida del alma y su saluacion o perdicion? Por esta causa debrian los ministros de la Fee y del Euangelio, trabajar con gran sollicitud y diligencia, de saber muy bien la lengua de los Yndios, si pretenden hazer los buenos Christianos: pues como dize san Pablo, escriuiendo a los Romanos. La fee se alcanza oyendo, y lo que se ha de oyr, ha de ser la palabra de Dios, y esta se ha de predicar en lengua q̄ los oyentes la entiendan, porque de otra manera [como lo dize el mismo San Pablo] el que habla, sera tenido por barbaro. Y para declararles los mysterios de nuestra Fee, no basta saber la lengua, como quiera, sino entender bien la propiedad de los vocablos y maneras de hablar que tienen: pues por falta de esto podria acaescer, q̄ auiedo de ser predicadores de verdad, lo fuesse de error y de falsedad. Por esta causa [entre otras muchas] fue dado el Sp̄u sct̄o a los Apostoles el dia d̄ p̄thecostes, é diuersidad de lenguas: para q̄ fuesse de todos et̄edidos. Y dexada a pte la gr̄a necesidad q̄ tienē de saber esta lengua los